

Título: La “pasta” en EEUU y Bitcoin

Medio: El Confidencial

Fecha: 7 de abril de 2021

Autor: Víctor Alvargonzález

El otro día subí un tuit comentando que si lo del **ritmo de vacunación de Estados Unidos frente Europa** resulta deprimente - para los europeos, claro -, menos mal que la mayoría de los ciudadanos de la Unión Europea desconocen la eficacia y cuantía de las ayudas económicas que reciben los norteamericanos. Porque si lo supieran **caerían directamente en depresión**.

Allí las ayudas no solo son mayores, sino que, además, **llegan**. Y encima llegan rápido, directamente a casa y por cheque. Aquí ya sabemos cómo llegan si es que llegan. Tras subir el tuit a la red recibí esta respuesta: “Viviremos en Europa, pero mi pasta en USA y BTC y punto pelota”.

Con Twitter y sus anónimos autores pasa a veces como con los refranes: representan el saber popular y **dicen mucho con pocas palabras**.

Comparto plenamente el sentimiento que hay detrás de esta respuesta. Si algo ha puesto en evidencia el covid-19 es el retraso y la ineficacia europea frente a Estados Unidos. Primero, por la indigencia digital en la que han sumido los políticos a la Unión Europea. Ha supuesto un daño económico mucho mayor que en un país como EEUU, donde el comercio de bienes y servicios online y el funcionamiento digital de la Administración eran ya una realidad. Y se ha notado.

Luego llegó el espectáculo de las vacunas, donde ha salido a la luz **el problema de la Unión Europea**, que tiene que enfrentarse a situaciones que requieren reflejos, liderazgo y toma rápida de decisiones y tiene que hacerlo con un organismo atrofiado a base de excesos burocráticos y regulatorios. Como era de esperar, los recientemente liberados británicos o los norteamericanos nos “madrugaron” sin ningún problema. Y lo que es peor: seguirán haciéndolo en el futuro.

No es de extrañar la respuesta a mi tuit: mejor invertir el dinero en Estados Unidos, especialmente ahora que, gracias a los fondos de inversión, es tan fácil invertir allí como hacerlo en Europa. Porque, mirando a largo plazo, con esta Unión Europea no tenemos ninguna posibilidad de liderar nada en términos económicos o empresariales. Insisto en lo de “esta” Unión Europea, por que creo que la idea de la UE es una gran idea y que el problema es que está muy mal gestionada. Está planteada como un enorme ministerio de los años 50 y no como una dinámica empresa del siglo XXI. Y

desde luego no será porque hay pocos parlamentarios: el europeo debe ser el parlamento más grande del mundo.

En lo del bitcoin no estoy “todavía” de acuerdo. Si bien creo que algún día las criptomonedas se convertirán en una alternativa a las **grandes divisas** - con la ventaja de no depender de los excesos de los bancos centrales - ahora mismo me da la impresión de que dependen de otros excesos (que no vienen al caso puesto que la cuestión aquí es otra). Para mí lo importante es, de nuevo, el síntoma.

Probablemente hora mismo el auge del **bitcoin** tenga mucho más que ver con la posibilidad de especular y ganar dinero rápido que con la desconfianza en los bancos centrales, pero no deja de ser llamativo que cuando se menciona algo en lo que no se confía, a la par que se hable de Europa se hable de los bancos centrales. Así, en general, porque en el tuit nuestro amigo no escribió “en Estados Unidos y en dólar”, sino “en EEUU y bitcoin”. Aunque también estoy convencido de que si le hubiera preguntado me habría dicho que, puestos, mejor en dólares que en euros. Probablemente todo lo anterior llame la atención a los clientes de Nextep y a los suscriptores de mi newsletter “Los Cuadernos del Mercado”, que saben que desde el mes de octubre recomiendo tener posiciones en Europa (que no en España). No se preocupen: no existe contradicción alguna. En los mercados hay inversiones a corto, a medio y largo plazo. Y cada una tiene su objetivo.

En el corto plazo Europa resulta un mercado atractivo precisamente porque ha sido el que más ha sufrido como consecuencia del confinamiento, lo que ha dejado a niveles muy atractivos los precios de las empresas europeas. Especialmente el dividendo. También resulta atractiva Europa como consecuencia del proceso de rotación del que tanto hemos hablado en estos meses (“**La Gran Rotación**”), donde recobra protagonismo el estilo de gestión “de valor”, ya que en Europa no cotizan empresas digitales dignas de mención.

Pero que Europa resulte atractiva en el corto plazo o para asegurarse un buen dividendo no significa que a largo plazo haya cambiado nada. El futuro sigue siendo norteamericano y asiático. Y ya veremos si también británico. Pero no europeo. Y si los bancos centrales no moderan la fabricación masiva de billetes, a este paso probablemente el futuro acabe siendo también en bitcoin.

Enlace al artículo: https://blogs.elconfidencial.com/mercados/telon-de-fondo/2021-04-07/la_3022571/